

Ideales

Otro espacio para pensar



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

Instituto de Educación
a Distancia **IDEAD**





Universidad
del Tolima

¡Construimos la universidad que soñamos!



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

Revista Ideales

Otro espacio para pensar

ISSN 2011 - 592X (Impresa)

Año 2023 - Vol. 15 - No. 15

ISSN 2539 - 5211 (Electrónica)

Año 2023 - Vol. 10 - No. 10

Omar A. Mejía Patiño

Rector

Martha Lucía Núñez

Vicerrectora Docencia

Diego Alberto Polo

Vicerrector de Desarrollo Humano

Mario Ricardo López

Vicerrector Administrativo

John Jairo Méndez

Vicerrector de Investigación-Creación,
Innovación, Extensión y Proyección Social

Carlos Arturo Gamboa B.

Director IDEAD

Director - Editor

Carlos Arturo Gamboa B.

Director IDEAD

Comité Editorial

Dr. Carlos Monge López

Universidad de Alcalá -España

Dr. José Fernando Calderero Hernández

Universidad Internacional de la Rioja

Dr. Gerardo León Guerrero Vinuesa

Universidad de Nariño

Dr. Juan Manuel Llanos

Universidad del Tolima

Comité Editorial

Dr. José Julián Nández Rodríguez
Universidad del Tolima

Mg. Marien Alexandra Gil
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Nelson Romero Guzmán
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Luis Fernando Abello
Instituto de Educación a Distancia

Comité Científico

Dra. Rosario Rogel-Salazar
Universidad Autónoma del Estado de México

Dra. Zara Ramos Zamora
Universidad Complutense de Madrid –

Dr. Luis Tinoca
Universidad de Lisboa-Portugal

Dr. Pablo Álvarez Domínguez
Universidad de Sevilla – España

Dr. Luis Núñez Cubero
Universidad de Sevilla – España

Corrector de estilo:

Luis Fernando Abello

Asistente editorial:

Dayanis Vanessa Contreras

Diseño y diagramación:

Mauricio Ospina

Periodicidad:

Semestral

Canjes y suscripciones:

Instituto de Educación a Distancia
Universidad del Tolima
Barrió Santa Helena Parte Alta
Teléfono: (+57) (82) 2771212 Ext: 9481
Ibagué. Colombia. Suramérica
Dirección electrónica:
ideales@ut.edu.co
<http://www.ut.edu.co>

Las opiniones contenidas en los artículos de esta revista no comprometen al Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima, son exclusiva responsabilidad de los autores.

El juego dramático y la dimensión socio-afectiva en el preescolar

*Erika Tatiana Bonilla Borja
etbonillab@ut.edu.co*

*Hilda Lucía Flórez Ardila
hlfloreza@ut.edu.co*

*Lina Lucero Bonilla Borja
llbonillab@ut.edu.co*¹⁹

Resumen

El juego dramático y la dimensión socio afectiva es una reflexión proveniente del proceso formativo en la Licenciatura en Pedagogía Infantil, llevada a cabo en la ciudad de Ibagué con niños de 5 y 6 años grado transición. Un estudio etnográfico permitió la observación de la realidad educativa en el aula clase. Los aspectos encontrados, con mayor continuidad en el diario vivir de los niños y niñas, fueron la agresividad, apatía escolar, inseguridad, timidez, dificultad para el trabajo cooperativo, las prácticas de aula repetitivas, y el ausentismo escolar.

Mediante la investigación acción participación se dio vida al proyecto pedagógico de aula “El protagonista eres tú”, por medio del cual se direccionaron actividades y talleres en torno al juego dramático considerándolo herramienta pedagógica favorecedora de la dimensión socio afectiva. Las relaciones interpersonales e intrapersonales optimizaron los procesos de socialización, interacción y comunicación con posibilidades de vivenciar experiencias significativas; así como la formalización de capacidades y habilidades que ayudaron a los niños a desenvolverse en su entorno de manera natural y espontánea con espacios provocadores,

productivos y significativos de calidad y pertinencia.

Palabras clave: Dimensión socio-afectiva, espontaneidad, juego dramático.

Introducción

La primera infancia es la etapa más importante del ser humano porque en esta se forman las bases que fundamentan el desarrollo y la formación para el resto de la vida, es por ello que desde la educación inicial se apuesta al desarrollo integral de los niños. En el entorno educativo se requiere la formalización de espacios y experiencias significativas con oportunidades de aprendizaje y desarrollo holístico, desde la naturalidad y espontaneidad de los niños. En esa línea, el Ministerio de Educación Nacional afirma que:

La educación inicial es válida en sí misma por cuanto el trabajo pedagógico que allí se planea parte de los intereses, inquietudes, capacidades y saberes de las niñas y los niños. Esta no busca como fin último su preparación para la escuela primaria, sino que les ofrece experiencias retadoras que impulsan su desarrollo; allí juegan, exploran su medio, se expresan a través del arte y disfrutan de la literatura. (2019, párr. 1)

¹⁹Estudiantes Licenciatura en Licenciatura en Pedagogía Infantil. Universidad del Tolima. Instituto de Educación a Distancia. CAT Ibagué.

Por lo tanto, es indispensable que la educación en las primeras edades se encamine desde las actividades que realiza el niño en su cotidianidad, creando conexión entre el contexto y lo que piensan y sienten, teniendo en cuenta que el juego es el mayor catalizador de atención y energía de los niños. Es por ello, que se constituye en un amplio recurso pedagógico al ser la actividad innata y natural de los más pequeños en la que se desenvuelven naturalmente, lo que propicia experiencias de calidad que dan sentido y significado al aprendizaje y al desarrollo.

El juego dramático está inmerso en las actividades rectoras de la primera infancia desde el juego y el arte y, transversalmente, con la literatura y la exploración del medio, siendo una fuente enriquecedora de expresión, comunicación, interacción, intercambio social, desarrollo personal, creatividad, autonomía, espontaneidad, motivación, entre otros aspectos que hacen parte de la dimensión socio afectiva. Jugar dramáticamente permite crear múltiples formas de expresión e interacción personal y social que posibilitan el desarrollo de la comunicación, la corporeidad, la estética y la cognición. Esta manera de jugar favorece el afianzamiento de la personalidad y auto concepto puesto que estas actividades se dan desde las experiencias familiares y del contexto social del niño, de lo que observa de su entorno para luego manifestarlo en el juego desde sus posibilidades, su capacidad creativa e imaginativa. Siendo así, el juego dramático en el contexto escolar es una estrategia pedagógica enriquecedora de los procesos de enseñanza-aprendizaje y formación integral.

El juego dramático: sentidos y significados desde la educación inicial

El juego constituye una de las actividades rectoras en la primera infancia. Es el medio idóneo para aprender, interactuar con otros y con el entorno, descubrirse a sí mismo, potenciar

habilidades y capacidades que favorecen el desarrollo integral. Para Bruner, (Citado por Sarlé & Rosemberg, 2015) “el juego es una forma de aproximarse al mundo y pensar sobre él, una manera de utilizar la mente y una actitud sobre las cosas que le permiten poner a prueba ideas, emociones, iniciativas y experimentar con ellas” (1986, p. 27). Esta forma de juego es un puente de comunicación e interacción, que provoca constantes intercambios sociales; por otro lado, se desarrollan ambientes que proporcionan seguridad y confianza intra e interpersonal.

Cuando el niño juega crea un ambiente natural y espontáneo que favorece el pleno desarrollo en el entorno, respetando las diferencias, preferencias, gustos e intereses de los demás. Así como lo señala Baldwin (2014), cuando el niño juega dramáticamente desarrolla inteligencia emocional y autoconocimiento, así como el reconocimiento de su cuerpo en el espacio y como medio de expresión que favorece el establecimiento de comportamientos sociales adecuados en convivencia y el pensamiento flexible y creativo, siendo esta fuente del acto de aprender a aprender. El juego entrelazado con el arte, ofrece experiencias reorganizadoras de los niños en relación con las dimensiones del desarrollo (cognitivo, socio-afectivo, corporal, estético, corporal) al posibilitar los saberes y haceres en los niños. Por ello, se convierte en el principal aliado en el preescolar, al permitir vigorosas interacciones que parten del niño consigo mismo para proyectarse con los demás y con el entorno. Jugar dramáticamente fortalece la iniciativa y la capacidad creativa e imaginativa, aspectos relacionados tanto con la individualidad de su ser, como externos que son los que imprime de su entorno; al respecto el Ministerio de Educación Nacional sostiene que, “la niña y el niño juegan a lo que ven y juegan lo que viven resignificándolo, por esta razón el juego es considerado como una forma de elaboración del mundo y de formación cultural” (2014, p. 14). En este sentido, se puede entender que los niños por medio del juego

representan su entorno social, familiar y cultural y lo transfieren a un proceso de construcción de significados.

El juego dramático encaminado a acciones de representación de roles y la imitación en los primeros años escolares, posibilitan vínculos con el mundo real de los niños hacia la representación simbólica desde sus preferencias y deseos. Al respecto del juego, Sarlé & Rosemberg afirman que “jugar es un modo de construir sentido sobre lo real, la experiencia de jugar pone de manifiesto el carácter del jugador (en cuanto al conjunto de cualidades psíquicas, emocionales o afectivas)” (2015, p. 28). Es así, como propiciar actividades en relación con la vida social, familiar, afectiva y emocional constituyen el mayor de los retos para el docente que piensa y prepara sus estrategias, sus intervenciones y su permanencia en el aula de clase y fuera de ella; los niños por su parte, imprimen lo que el entorno le provee y satisface.

Es importante reconocer las edades de los niños, ya que estas influyen en el desarrollo efectivo de este juego dramático, debido a que en las edades iniciales se habla de juego simbólico. El juego dramático está inmerso dentro del sistema evolutivo del teatro propuesto por Alfredo Mantovani y Rosario Navarro (2013) en el cual el juego dramático se sitúa específicamente en la etapa previa de 3 a 5 años que se articula con la primera etapa que comprende edades de 5 a 9, ubicado en las edades preescolares. En estas etapas el niño es quien propone, inventa, recrea y personifica a partir de sus intereses. Esta forma de juego transita por los gustos y preferencias que motivan internamente a los niños haciendo que mientras juegan, aprenden. Ciertamente las actividades en el aula en torno al juego dramático se constituyen en piezas dramáticas haciendo uso de rincones ambientados, vestuarios y elementos variados que permiten la personificación y estimula la curiosidad, lo que ofrece un alto valor motivacional, facilitando así espacios permanentes de disfrute y participación activa.

Estrategias de intervención desde el juego dramático

La personificación: Aspecto clave para jugar dramáticamente e instrumento preferido cuando prima la libertad personal y no la imposición del adulto. Para los niños representa jugar en serio y de manera divertida al apropiarse roles y realizar actividades particulares determinadas por la dedicación y el deleite. Las profesiones preferidas por los niños están relacionadas con doctores, cocineros, policías, bomberos, astronautas, instructores de buceo, detectives y militares provenientes de los diálogos de familia, los programas de televisión o por elección propia.

La lectura en voz alta: Es un recurso que ofrece una amplia gama de información al servir de base para la imaginación. La lectura adentra al niño en mundos imaginarios, fantásticos y creativos que los conecta más allá de lo que se conoce, al hacer soñar, fantasear y recrear aventuras y personajes.

Llevar lo leído a la representación divierte al dar sentido y significado a los niños, junto con la creación de materiales y la recreación dramática de la lectura al ser ellos los propios protagonistas. En la dramatización de las lecturas se requiere la preparación anticipada del docente para disponer ambientes, preparar la lectura y esencialmente, mediar situaciones, eventos y circunstancias que pueden emerger cuando el equipo y puesta en juego de actitudes de liderazgo y solidaridad entre unos y otros es el principal reto.

La mímica o representación dramática: Expresiones que conduce a la plena libertad de expresión, desarrollo de la corporalidad y elementos claves de comunicación e interacción social con los pares. Expresiones poseedoras de un alto componente emocional y afectivo en el niño en el que experimentan emociones y sentimientos de alegría, goce, disfrute, miedo, llanto, timidez, inseguridad, entusiasmo y

frustración. Esta actividad moviliza procesos de adaptación a situaciones dentro de un contexto dado, regulación de emociones y sentimientos para desenvolverse en un mundo diverso. Adicionalmente, motiva a los niños a tener seguridad en sus acciones. Asumir diferentes roles a través de la representación dramática, fomenta la autonomía, la creatividad, la comunicación y el trabajo en equipo a la vez que potencia la espontaneidad en contraste con la timidez obstaculizador del desarrollo de las actividades.

La ambientación de rincones en el aula: La ambientación del aula o de un rincón es un elemento fundamental para el desarrollo del juego dramático y sus múltiples posibilidades. Esto es un estímulo visual que adentra al niño a participar con seguridad y confianza de sí mismo por el hecho de transformar un contexto cotidiano en un mundo fantástico, subjetivo o imaginario fuera de la cotidianidad escolar. Para Sarlé & Rosenberg “disponer el ambiente permite que los niños organicen su juego y se tomen presentes, activas y posibles las acciones propias de cada rol en el desarrollo del juego, la anticipación del escenario permite mantener lo esencial del juego” (2015, p. 51). Las ambientaciones constituyen un valor motivacional en los niños sobre todos cuando demuestran ser muy tímidos en sus interacciones, esto ayuda a formalizar la confianza y actúen bajo la acción de la espontaneidad, permitiendo así experiencias significativas.

Aspectos obtenidos de la intervención desde el juego dramático

De la comunicación: Es importante reconocer que no todos los niños son iguales y no presentan los mismo de ritmos de aprendizaje; algunos niños poseen facilidad para comunicar sus ideas y pensamientos dentro de un contexto de grupo, sin embargo, otros niños que por lo general constituyen casi la mayoría del

grupo tienen dificultad para comunicarse y relacionarse, pero a medida que avanzaban las intervenciones se interesaban por preguntar, dar opiniones y proponer nuevas ideas, establecían diálogos sobre lo que les gustaba y de las experiencias que habían tenido. Además, se notaron más espontáneos a la hora de participar y opinar, cabe resaltar que se desarrollaron corporalmente para comunicar algo o expresarse. Este proyecto permitió que los niños mejoraran la comunicación haciendo uso de los lenguajes artísticos, lo que proporciono mayor desenvolvimiento de los niños que se mostraban más tímidos.

Del trabajo en grupo: Uno de los aspectos evidenciados en la primera fase fue la dificultad para el trabajo en grupo o cooperativo, por lo tanto, se estimuló en este aspecto buscando que ellos ejercieran liderazgo en grupos y el alcance de objetivos en conjuntos, lo que se logró evidenciar en un primer momento fue la dificultad para compartir lo que creaba momentos de disgustos y brusquedad entre ellos. Las intervenciones propendieron a fortalecer esta habilidad en los niños obteniendo buenos resultados mejorando las actitudes de ellos en el trabajo en grupo y mayor desenvolvimiento.

De la participación: Las actividades estimularon la participación lo que contrastó con la realidad encontrada de la actitud desanimada y apatía que tenían algunos niños, mientras se llevaron a cabo las intervenciones se evidencia una diferencia entre los géneros. Los niños hacían aportes y participaban activamente durante las actividades notándose que ellos eran más espontáneos y creativos, mientras que las niñas mostraron ser más tímidas; sin embargo, el ambiente creativo y dinámico de las intervenciones favorecieron estos aspectos al establecer seguridad y confianza en sí mismos, mayor espontaneidad dejando la pena a un lado que era lo que interfería en este aspecto, convirtiéndolos así en protagonistas en la trama de los juegos movidos por la alegría y entusiasmo.

Del aprendizaje: Se estimuló la concentración de los niños mediante estas actividades que atendieron a sus necesidades e intereses, se evidenció que los niños se concentraban, proponían, memorizaban, identificaban características propias de algo o alguien, presentaban iniciativa, realizaban inferencias y predicciones a partir de lo que observaban y de las lecturas, asumían roles desde su creatividad en la que tenían como base sus experiencias previas y vivencias de su entorno, la adaptación a reglas fue un aspecto que presentó dificultad en el desarrollo de las actividades sin embargo las mediaciones de las investigadoras permitieron el pleno desarrollo de estas.

De las emociones y sentimientos: La inseguridad y timidez eran los aspectos con mayor fuerza en esa aula de clase, que la demostraban por medio de tono de voz baja a la hora de hablar, el llanto y el silencio absoluto; por lo tanto, llevar el juego dramático a esa aula generó en primera instancia cambios en la cotidianidad escolar con prácticas que motivaron a los niños por ser el juego la actividad preferida por ellos en estas edades.

A medida que transcurría el proyecto demostraron mayor disposición e interés en las actividades, en la trama del juego se notaban risueños, alegres y entusiastas, sin embargo, así mismo se evidenció la frustración de un niño al sentirse impedido de lograr participar y también de otro niño que tiró su trabajo luego de que un compañero desvalorara lo que él había hecho. La emoción, diversión, curiosidad e intriga fueron los aspectos que movían estas intervenciones en el aula. Básicamente estas actividades proporcionaron a los niños el deseo de participar, de relacionarse con otros compañeros para jugar, hablar y compartir.

Del juego dramático: A pesar de que esta manera de jugar está aislada del proceso educativo de los niños tuvo buena acogida

y es también porque este hace parte de la vida del niño, que busca acercarse a los niños a un ambiente de interacción con los pares y con el entorno que le rodea como un medio de aprendizaje. Este juego estimula la espontaneidad en las acciones, la participación y demás elementos descritos anteriormente. En los niños y niñas se evidenció que por medio de la imitación pudieron comunicar algo de manera muy divertida que motivó a participar incluso al más tímido. A pesar de que eran juegos los niños asumieron los roles con propiedad y seriedad como si estuvieran en la realidad, lo que hizo que las dramatizaciones, roles, mimetizaciones y personificaciones se dieran en un contexto natural y espontáneo.

Discusiones

El juego dramático ofrece diversas posibilidades de comunicación y expresión de emociones, sentimientos y pensamientos, que favorece a la dimensión socio afectiva en los niños y niñas, fortaleciendo las relaciones interpersonales e intrapersonales mediante la interacción social creada dentro del trama de juego que se da en un contexto espontáneo y natural.

El juego dramático utilizado en la educación es una estrategia pedagógica enriquecedora de los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que proporciona experiencias significativas al ponerlos en contacto con material concreto y al recrear situaciones o personajes permitiendo que los niños establezcan conexión con el entorno y su manera personal de comprenderlo y construir significados.

Vivir el juego dramático en el aula de clase permite reconocer la realidad escolar respecto a los avances y mejoras en los procesos de socialización de los niños, así como fortalecer la autoestima, la motivación escolar y el trabajo en equipo. Se reconoce por lo tanto que, la escuela urge articular en los procesos de enseñanza y

aprendizaje el arte y el juego simultáneamente, con el propósito de ubicar al niño como protagonista y participe activo de su proceso educativo en relación a la consolidación de sus dimensiones del desarrollo y fortalecimiento de la expresión, la creatividad, la espontaneidad y necesariamente la afectividad.

Cuando el docente planea para la interacción con los niños, el padre de familia se interesa más y se involucra de manera voluntaria en los procesos de enseñanza-aprendizaje y formación de los niños. La innovación y la creación de nuevos escenarios pedagógicos en las aulas de clase le dan sentido y significado al que hacer pedagógico.

Desde la educación inicial se deben generar espacios más productivos y significativos en torno a la realidad de sus contextos y las necesidades de los niños en estas edades para que se proporcionen procesos educativos de calidad y pertinentes, que transiten de la cotidianidad del aula hacia el dinamismo, la participación activa, la creatividad, la innovación en el aula que genere motivación y goce del acontecer escolar.

Se reconoce el juego dramático como un elemento favorecedor del desarrollo integral de los niños, mediante el cual enriquece su experiencia y encuentra múltiples maneras de comunicación por medio del arte y la expresión corporal que deja volar la imaginación y la creatividad por medio de la espontaneidad y permite el desenvolvimiento efectivo en entornos de constante intercambio social, como lo es la escuela.

La invitación queda abierta a pensar nuevos escenarios de aprendizaje en docentes, agentes educativos y cuidadores a partir del juego dramático como favorecedor de la dimensión socio-afectiva al contribuir notoriamente en la convivencia de grupo, la participación manifiesta en la liberación de la palabra, la espontaneidad, curiosidad y asombro. A la vez fortalecer el juego a partir del drama como vivificador de experiencias para la vida en un mundo en que los niños necesitan de la escuela más escenarios de encuentro con la realidad sujetos a los intereses y necesidades de los niños.

Referencias bibliográficas

Baldwin, P. (2014). *El arte dramático aplicado a la educación Aprendizaje real en mundos imaginarios*. Madrid: Morata, S. L.

Mantovani Giribaldi, A., & Navarro Lozano, R. (2013). *El juego dramático de 5 a 9 años*. Granada España: Octaedro Andalucía.

Ministerio de Educación Nacional. (23 de 05 de 2014). *Mineducación*. Recuperado el 29 de 03 de 2019, de Documento N° 22: El juego en la educación inicial: <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-341835.html>

Ministerio de Educación Nacional. (20 de 08 de 2019). *Educación inicial*. Recuperado el 8 de 4 de 2019, de Mineducación: www.mineducacion.gov.co/portal/Educacion-inicial/

Sarlé, P., & Rosemberg, C. (2015). *Dale que... El juego dramático y el desarrollo del lenguaje en los niños pequeños*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Referencia

Erika Tatiana Bonilla Borja, Hilda Lucia Flórez Ardila & Lina Lucero Bonilla Borja. *El juego dramático y la dimensión socio-afectiva en el preescolar*.

Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2023). Vol. 15, 2023, pp. 70-76

Fecha de recepción: junio 2022

Fecha de aprobación: agosto 2023



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

Instituto de Educación
a Distancia **IDEAD**